

Ventajas y Desventajas en la Vida

[Artículos Teosóficos]

La actitud hacia el propio karma que conduce a lamentarse por el destino cruel que no nos ha proporcionado ventajas en la vida, es una consideración errónea concerniente a lo que es bueno o malo para el alma. Es verdad, existen muchas personas dotadas de ventajas que no las ponen a buen uso, o las ignoran. Pero este hecho en sí mismo nos demuestra que la posición privilegiada en la vida, en realidad no es buena ni afortunada, según el verdadero sentido interior de estos términos. La persona afortunada tiene dinero, maestros, habilidad y medios para viajar y rodearse de obras de arte, música y comodidad. Pero estos son semejantes al aire tropical que enervan al cuerpo, pues debilitan el carácter en vez de reforzarlo. No tienden en sí mismos a la adquisición de alguna virtud, más bien a lo opuesto, a causa del hecho que los sentidos impregnan constantemente las sutiles esencias del mundo sensual. Se pueden comparar a las cosas dulces que si las ingerimos en cantidades elevadas, se convierten en ácidos en el cuerpo. Por lo tanto, vemos que son el opuesto al buen karma.

¿Entonces, cuál es el karma bueno y cuál es el malo?

El karma positivo es lo que el Ego desea y necesita, mientras que el negativo es el karma que el Ego no desea, ni necesita.

Por lo tanto en este caso, como al Ego lo guían y lo controlan la ley, la justicia, las necesidades de la evolución ascendente y no la fantasía, ni el egoísmo, tampoco la venganza ni la ambición, seguramente elige la habitación terrestre que le proporcione al final un karma para una verdadera ventaja. Entonces, en esta luz, hasta la vida perezosa e indiferente de un rico es justa como aquella de un individuo nacido pobre y perverso.

Al analizar desde este plano el asunto, notamos que las “ventajas” que una persona buscaría si quisiera fortalecer su carácter, o sea liberar la fuerza y la energía del alma, el mundo egoísta y personal las consideraría “desventajas.” La lucha es necesaria para lograr la fuerza, atacar las épocas contrarias sirve para ganar profundidad, las escasas oportunidades pueden usarse para adquirir la fortaleza, mientras la pobreza debería engendrar la generosidad.

Cuando hablamos de esto, nos referimos a la posición moderada. Nacer en una familia de borrachos enfermos o en un ambiente de criminales, es una desventaja y un castigo que constituye un alto en el sendero evolutivo. Por lo general, es una necesidad porque en una vida anterior el Ego atrajo a su alrededor algunas tendencias que no podrían ser eliminadas de ningún otro modo. Pero no debemos olvidarnos que tal vez, muy a menudo en el gran total, un Ego puro y poderoso se llega a encarnar en un ambiente negativo, y, permaneciendo siempre bueno y puro, se queda allí para elevar y ayudar a los demás.

Pero nacer en la extrema pobreza no es una desventaja. Jesús se expresó justamente cuando, repitiendo lo que muchos sabios dijeron anteriormente, describió la dificultad

que el rico encuentra para entrar en el paraíso. Considerando la vida desde el punto de vista limitado de los que afirman la existencia de una sola tierra, después de la cual hay un paraíso o un infierno eterno, a la pobreza se le considerará una gran desventaja y algo que debe evitarse. Pero al ver que tenemos muchas existencias que vivir, cada una de las cuales nos ofrecerá la oportunidad necesaria para fortalecer el carácter, debemos admitir que la pobreza no es, en sí misma, un karma necesariamente negativo. La pobreza no tiene una tendencia natural a engendrar el egoísmo, mientras la riqueza lo necesita.

Una estadía para todo individuo en un cuerpo nacido en los sufrimientos, en las depravaciones y en la miseria de la pobreza moderna, es bueno y justo. Pues, el estado actual de nuestra civilización, con sus horrores, pobreza, crímenes, enfermedades, y relaciones conflictivas casi por dondequiera, es el resultado de acciones pasadas. Es justo y necesario que en cierto momento de nuestra existencia lo experimentemos todo. Si alguna persona permanece ahora indiferente a la miseria de los seres humanos, y en su próxima vida naciera en uno de los barrios bajos de nuestras ciudades, imprimiría en el alma la miseria de tal situación. Subsecuentemente, esto conducirá a la compasión y a preocuparse por los demás. Pues, a menos que experimentemos los efectos de un estado de vida, no podremos jamás comprenderlo ni juzgarlo, mediante una simple descripción. A la personalidad involucrada, tal vez no le gustará como perspectiva futura, pero, siendo el Ego el que decide, la personalidad no tiene más remedio que acatar la justicia del karma.

Analizando el campo de operación de las ventajas que consisten en oportunidades, dinero, viajes y maestros, nos percatamos de que todo está directamente relacionado con la mente inferior y con el cerebro. Los idiomas, la arqueología, la música, la belleza, la mejor comida, la ropa más estupenda, viajar a muchos lugares distintos, cambiando constantemente las impresiones del oído y de la visión, empiezan y terminan en el cerebro, no en el alma ni en el carácter. Como el cerebro es una parte del cuerpo inestable y pasajero, la completa fantasmagoría desaparece cuando la nota de la muerte envía su tremenda vibración por medio de la forma física, expulsando a su habitante. El fantástico ganglio central principal se desintegra y los que sobreviven son simplemente los aromas derramados, según el verdadero amor interior hacia cualquier búsqueda, imagen o sensación. Permanecen solamente algunas tendencias y no de la mejor índole, o sea, las *skandhas*. Por lo tanto, al final, la ventaja se convierte en una desventaja. Imaginemos el mismo cerebro y cuerpo no colocado en sitios cómodos, sino que luchando durante casi toda una vida, efectuando su deber sin poder satisfacer los sentidos. Esta experiencia imprimirá y tallará en el carácter más energía y fortaleza. Por lo tanto, los grandes caracteres son el fruto de las edades. El otro camino es aquello monótono de la persona común que es aún simplemente un animal.

—William Q. Judge

Path, Julio 1895

Theosophy
245
Los
EE.UU.

West
Angeles,

33rd
California

Company
Street,
90007

teléfono: (213) 748-7244

web: <http://www.ult-la.org/spanish.html>